

Siete nuevos beatos del «holocausto católico» en España

Fotos: Diócesis de Gerona



▼ El cardenal Amato preside en Gerona una nueva beatificación de mártires del siglo XX y recuerda que «la sociedad no necesita odio, sino amor»

F.O.

La Iglesia tiene siete nuevos beatos. Los sacerdotes Antonio Arribas, Abundio Martín, José Vergara, Josep Oriol Isern, y los hermanos Gumer-sindo Gómez, José del Amo y Jesús Moreno fueron beatificados el pasado sábado en la catedral de Girona en una eucaristía presidida por el cardenal Angelo Amato, prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos, acompañado por el obispo de la diócesis, Francisco Pardo, por el nuncio apostólico y por numerosos sacerdotes y obispos.

Los nuevos beatos, todos misioneros del Sagrado Corazón, pertenecían a la comunidad de Canet de Mar (diócesis de Gerona), justo al lado del santuario de la Misericordia de esta localidad, donde la congregación tuvo, hasta hace pocos años, el Seminario Menor y el Noviciado. Tenían entre 20 y 28 años y vivían su vocación a la vida consagrada dedicándose a diversas tareas pastorales y formativas cuando estalló la Guerra Civil. En ese momento, todo cambió. Al ver que corrían



Arriba, la fotografía de los siete mártires presidió la celebración. Abajo, el cardenal Angelo Amato muestra la carta apostólica del Papa Francisco, por la que se declaran los nuevos beatos

peligro trataron de escapar a Francia; se escondieron en varios lugares, pero fueron detenidos y fusilados.

De ellos, el cardenal Angelo Amato destacó que entregaron su vida en defensa de la fe, que fueron asesinados por su condición de religiosos, de personas consagradas, y recordó unas palabras del Papa Francisco: «El recuerdo de los mártires nos confirma en la conciencia de que la Iglesia es una Iglesia de mártires, y los mártires son aquellos que tratan de ayudar a los hermanos y de amar a Dios sin reservas».

Tuvo palabras también el purpurado para la situación de persecu-

ción que vivieron tantos religiosos, religiosas y sacerdotes durante los años 30 en España, que dio en llamar «holocausto católico», y añadió que una celebración como la del sábado es una buena ocasión para tener en cuenta que «la sociedad humana no necesita odio, sino amor». Estas palabras siguieron la línea que ya había manifestado en los días anteriores a la ceremonia el obispo de Gerona, al afirmar que «una beatificación no es una reivindicación ni una reclamación de justicia, sino sobre todo una acción de gracias de toda la Iglesia por la vida y el ejemplo de estos testimonios de fe y de vida cristiana».

El 21 de octubre, en la Sagrada Familia: 109 mártires claretianos

El Vaticano ya ha fijado fecha para la beatificación de 109 mártires claretianos: será el 21 de octubre en la Sagrada Familia de Barcelona. La Eucaristía será presidida por el cardenal Angelo Amato, prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos. Mateu Casals, sacerdote; Teófilo Casajús, estudiante; y Ferrán Saperas, hermano lego, dan nombre a una causa que integra a otros 106 religiosos y que se inició hace casi 70 años. Todos fueron asesinados durante la Guerra Civil, en 1936, cuando la provincia claretiana de Cataluña también comprendía Aragón y Valencia.

El provincial de los Claretianos de Cataluña, Ricardo Costa-Jussá, mostró su alegría por tener en la orden a estos futuros beatos de la Iglesia, «que por su testimonio de fe y de perdón han sido un referente y un estímulo de coherencia misionera».

Los mártires pertenecían a las comunidades de Cervera-Mas Claret y Solsona (60), de Barcelona (8), de Sabadell (8), de Lleida (11), de Vic y Sallent (15), en Cataluña. Pero también de lugares del resto de España como Castro Urdiales (3) y Valencia (4).

A la celebración asistieron fieles de las diócesis de procedencia de los mártires –Palencia, Astorga, Burgos, Pamplona y Sant Feliu de Llobregat– y autoridades como el delegado del Gobierno en Cataluña, Enric Milló; el director general de Asuntos Religiosos de la Generalitat, Enric Vendrell; el presidente de la Diputación de Gerona, Pere Vila; y la alcaldesa de Gerona, Marta Madrenas.

Hoy, los restos de los beatos reposan en la capilla de los mártires del santuario que los Misioneros del Sagrado Corazón tienen en Barcelona, donde dirigen desde hace 120 años un centro escolar. La celebración de su memoria será el 6 de noviembre.